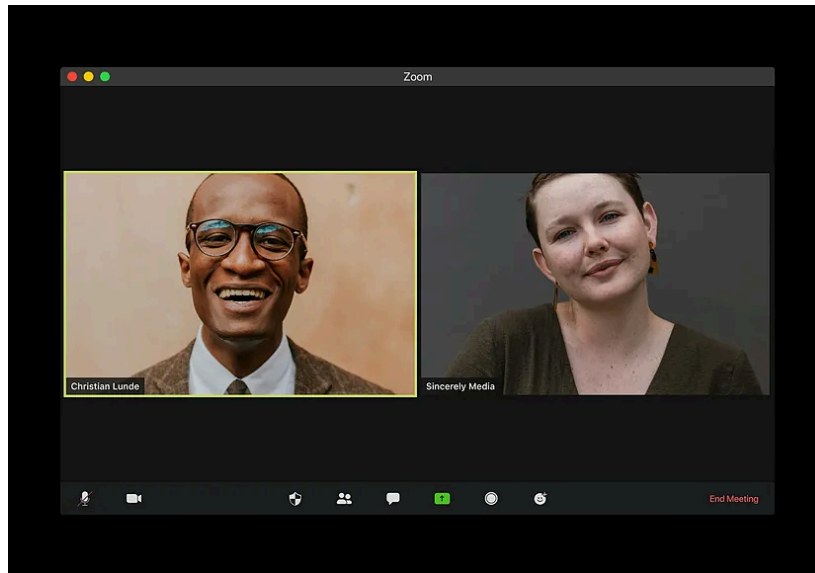


El CEO de Zoom vaticina que los directivos dispondrán de clones digitales para ahorrarse reuniones y ganar calidad de vida

En una entrevista con *The Verge*, Eric Yuan afirma que la IA permitirá en unos años reducir la jornada laboral semanal a tres o cuatro días



La pandemia popularizó las videollamadas y reuniones virtuales

FEDE DURÁN

10/06/2024 13:06



Cualquier ingeniero de primer nivel rebajará el suflé de la **inteligencia artificial** si se le pregunta por escenarios como el que plantea **Elon Musk** con **Neuralink**. No es que la escuela más realista afirme que una interfaz cerebro/ordenador perfectamente integrada sea inalcanzable; sólo se advierte que para alcanzar ese nivel de sofisticación queda tela por cortar.

La ambición cabalga a lomos de la tecnología. **Gordon E. Moore** (1929-2023) y su ley son vestigios de un pasado que no capta la velocidad actual de la innovación. Las mentes más ambiciosas hablan de reprogramación celular (**Calico**), vida extraterrestre (**Breakthrough Starshot**) y colonización de planetas (**SpaceX**) sin que nadie tenga la tentación de avisar al loquero.

A esta liga de pensadores panorámicos pertenece **Eric Yuan**, el CEO de **Zoom**, una plataforma de videollamadas y productividad que ganó

notoriedad a partir de la pandemia y que hoy vale 11.200 millones de euros. Yuan no desmerece a Musk, Bezos o Gates. En su opinión, vertida en la web de *The Verge* a través de una jugosa entrevista, su compañía será capaz de combinar **IA** y **gemelos digitales** para que cualquier directivo en cualquier rincón del planeta sea capaz de clonarse a sí mismo, creando un avatar que podría sustituirle en determinadas reuniones mientras él, un señor de carne y hueso, juega al golf o negocia un fichaje.

PUBLICIDAD

Zoom no pasa por su mejor momento. Otros competidores disponen de sus propias herramientas de videollamada y Yuan ha comprendido que la empresa debe diversificar para prosperar. El nivel de exigencia es tan alto que, sin la IA generativa, la carrera está perdida de antemano. De ahí que ahora Yuan prometa un (im)posible: en cinco o seis años, con el nivel de madurez necesario, la tecnología podría permitir la existencia de esos clones digitales.

REDUCCIÓN DE JORNADA

Derivar parte del trabajo a un avatar entrenado para replicar al humano no significa, según el CEO de Zoom, que el cara a cara quede listo para sentencia. El abrazo todavía encerrará un valor incalculable; es así como al sapiens le gusta cerrar negocios. Yuan endosa al clon dos virtudes: reducir el mal de la **reunionitis on line** ("nadie necesita conectarse a cinco o seis videollamadas al día") y permitir al profesional trabajar tres o cuatro días a la semana y disfrutar el resto del tiempo del deporte, la creatividad, los amigos y la familia.

LA PAJA Y EL TRIGO

Pero la IA irá más allá de la automatización de lo presencial. Emails, mensajes e incluso **gestión de proyectos y equipos** podrán ponerse, parcialmente, en piloto automático. Yuan no contempla el riesgo de alucinación al que tiende todavía el algoritmo. Con la ayuda del **machine learning** y los **sistemas multiagente**, estas imprecisiones terminarán

El CEO de Zoom vaticina que los directivos dispondrán de clones digitales para ahorrarse reuniones y ganar calidad de vida desapareciendo y la IA (el mayordomo virtual o asistente generativo de Kazuo Ishiguro y Enrique Dans) estará donde debe: en las reuniones donde el CEO no es imprescindible. Además, explica Yuan, el directivo que delega siempre dispondrá de un resumen del encuentro y sí asistirá a aquellos cónclaves donde hay que tomar decisiones.

CHINA-COREA-EEUU-ALEMANIA

Yuan es chino pero dispone de nacionalidad estadounidense, del mismo modo que el filósofo **Byung-Chul Han** es coreano pero también alemán. En *La Sociedad del Cansancio* (Herder), este último alude a las enfermedades y trastornos mentales derivados (en gran medida) de lo digital como la gran epidemia del siglo XXI. España es el país que más antidepressivos consume de Europa. Lo que Yuan proyecta es un uso radicalmente diferente de la tecnología. En vez de atiborrarse de dopamina a través del *like*, el individuo evolucionado (el sabio digital) derivará cuantas más tareas mejor en su asistente generativo. Quizás entonces esa escena tan bien descrita por Han (las miradas que ya no se cruzan porque la gente camina absorbida por el móvil) se suavice para dar paso al fin a un periodo renacentista y a la vez ultradesarrollado.

Temas Relacionados

Empresas

Noticias relacionadas



La Cámara de España reclama más incentivos fiscales para la economía digital y una nueva regulación del teletrabajo



La cadena de gimnasios Synergym sufre una filtración de los datos personales de sus usuarios



La angustia de la 'generación ansiosa' que dispara los trastornos psicológicos: "Todos los padres y profesores odian el 'smartphone' porque ven los problemas que genera"



La emiratí Taqa aborta la OPA conjunta con Criteria sobre Naturgy



Adolfo Utor: el dueño de Baleària y nieto de represaliado tiene el 5,4% de Prisa

© ELMUNDO.ES Avda de San Luis 25 - 28033 MADRID Una web de Unidad Editorial